

Sencillemente

Publicación
Nº26 Año 15
Diciembre 2016



Sumario:

EDITORIAL

TESTIMONIOS:

- o Basida Luz
- o Amor, ese sentimiento raro
- o La importancia de dejarse ayudar
- o Mi labor en Basida
- o Mi lucha interior
- o Por fin, Basida
- o Una infancia diferente
- o Una vida con arreglo
- o Vamos avanzando
- o Voy persiguiendo mis sueños
- o Un reto, una ilusión
- o Aventura en la gran ciudad
- o Empezar de nuevo
- o Todo por venir

VOLUNTARIOS:

- o Un voluntariado diferente
- o Una americana en Basida

REFLEXIONES:

- o Tú
- o Tú importas

COSAS DE CASA:

- o Poema del aniversario
- o Cartel Actividades 26º Aniversario
- o Cartel Concurso Gastronómico

Editado en:

Basida ©
Ctra. Antigua de Toledo km.9
28300 ARANJUEZ (MADRID)
e-mail: aranjuez@basida.org
el 01 de diciembre de 2016



Editorial

Todavía resuenan en nuestros oídos los compases y las notas del Musical en donde se resumía, a través de la interpretación y de la música, lo que han sido estos 25 años en Basida y ya estamos casi terminando un nuevo año en el que el mensaje hecho en los comienzos: “*Lo mejor está por venir*”, se sigue haciendo realidad una vez más.

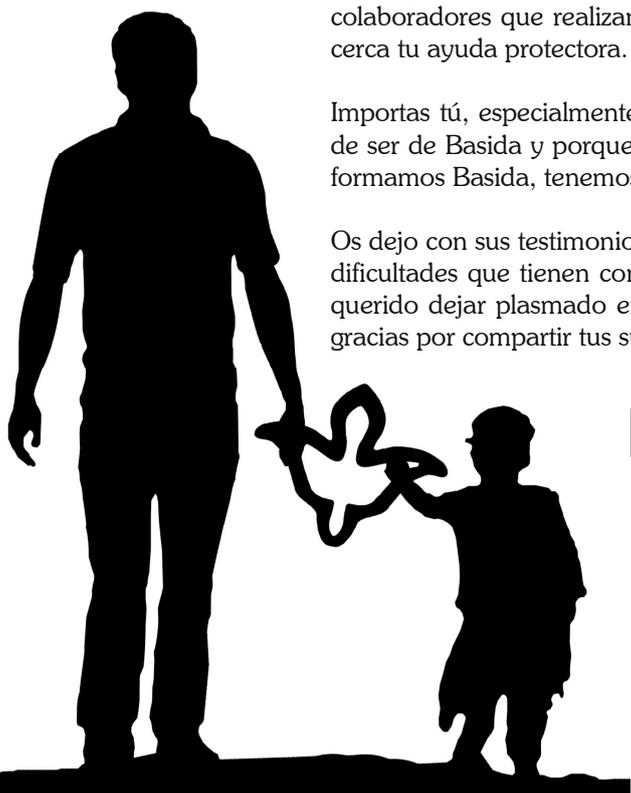
Este año, bajo el lema “*Importas tú*”, dedicamos nuestro aniversario y con él nuestra revista, a todos los que formamos la familia de Basida, cada uno realizando su labor. En unos casos una labor voluntaria; en otros casos, la vida les ha traído a esta casa para reponer sus alas rotas y poder en un futuro, incierto algunas veces, continuar su vuelo; pero todos tenemos nuestro espacio y todos somos importantes y tenemos que sentirnos como tales.

Importas tú, comunidad, porque has decidido poner en marcha esta obra de Dios, convirtiéndote en el motor de la casa. Eres la que lleva el peso de la responsabilidad en el rostro, eres la que has abandonado todo para darte a los demás. Cada uno de los que formáis la comunidad sois luz y guía para los que andamos perdidos.

Importas tú, voluntario, socio o colaborador por regalarnos tu trabajo, tu esfuerzo y tu dinero para facilitar la continuidad de esta casa. Aún sin verte, como sucede con tantos colaboradores que realizan su labor en la distancia o en el anonimato, todos sentimos cerca tu ayuda protectora.

Importas tú, especialmente tú, residente, peque, joven o niño, porque tú eres la razón de ser de Basida y porque precisamente tú eres el único por el que, el resto de los que formamos Basida, tenemos que darlo todo para que te sientas una persona importante.

Os dejo con sus testimonios, disfrutad con ellos y valorad el mensaje, que a pesar de las dificultades que tienen con la comunicación, en este caso a través de la escritura, han querido dejar plasmado en las páginas de nuestra revista. A todos ellos una vez más, gracias por compartir tus sueños.



Basida Luz

Nuestros niños de la casa

El año pasado dentro de los actos del 25 aniversario de Basida, tuvimos la oportunidad de ver en un gran musical la historia real del nacimiento de Basida, un hogar y una gran familia para aquellos que no la tenían.

Aquellos jóvenes locos, como así los tacharon en la sociedad, esos jóvenes ilusos, se abrigaron con una manta gigante de bondad, calor y cariño y cómo no, de sonrisas y aún en contra de todo pronóstico llevaron a cabo su proyecto, con mucha fe y con un sólo pensamiento: “importas tú”.

A lo largo de estos 26 años Basida ha evolucionado de muchas maneras dando espacio y buscando cada vez más inocentes desamparados que ayudar. De esta forma, si en sus comienzos lo más redondo que te podías encontrar eran las sillas de ruedas, hoy día puedes tropezar con un triciclo, una bici o unos patines... porque en los últimos años Basida se ha convertido en una casa de luz al dar acogida a los niños, esos pequeños soles, que con su inocencia y su cariño son capaces de transformar tu cara triste en una gran sonrisa e incluso tocar los corazones de aquellos que se rindieron hace tiempo.

Los niños en Basida son felices y Basida ha dejado su huella en ellos y no sólo a los que viven en casa, sino también a sus amigos y a sus compañeros de colegio, que en cuanto tienen un rato libre les gusta venir a jugar y muchos quieren quedarse a vivir.



“Basida se ha convertido en una casa de luz al dar acogida a los niños, esos pequeños soles, que con su inocencia y su cariño son capaces de transformar...”

Pero no hay palabras para describir y expresar lo que realmente estos niños han hecho también por nosotros, porque aunque parezca mentira, con sus abrazos, con sus besos y con sus enfados, que también los tienen, han transformado la casa y nos han transformado a nosotros, a los que en su día llegamos también a esta casa débiles, indefensos y necesitados, haciéndonos sentir que somos importantes y convirtiéndonos en una gran familia.

✍ Mari Carmen ■

Amor, ese sentimiento raro

Hay lecciones que no vienen en los libros

Cuando llegué a Basida, hace casi ya cuatro años, miraba con recelo cómo trabajaba la gente con los peques, soñando que algún día yo tendría mis propios pacientes en una ambulancia, pero no me sentía preparado.

Así que seguí compaginando mis estudios de Técnico en Emergencias Sanitarias con mi trabajo en la lavandería y más tarde de pinche en la cocina, hasta que sentí que era el momento, empujado por más circunstancias, y reuní todo el valor y me dije: ¡quiero trabajar con los peques! Total, yo ya había tenido mis prácticas y no podía ser muy diferente.

El primer día de trabajo me sentí muy bien porque podía poner en práctica algunos de los conocimientos que había adquirido en mis estudios. Entonces empecé a sentir algo muy raro, algo que me llenaba de felicidad, tanto como la primera vez que monté en una ambulancia.

Cuando ya llevaba unos cuantos días me convencí de que los peques tenían algo especial y empecé a ver las cosas de otra manera... A lo mejor había estado demasiado ocupado estudiando para exámenes y pensando que lo mío era sólo las urgencias.

Me sorprendió porque, después de haber vivido casi cuatro años con ellos, creía que los conocía y resulta que al dedicarme a ellos, cada día que pasaba me enseñaban



“Ese sentimiento raro otra vez. Entonces descubrí que era amor y comencé a pensar que no todo era salvar vidas.”

algo nuevo. Algo como ver que las cosas sencillas se pueden volver extraordinarias. Cómo se puede alegrar la mañana de los demás dando un buenos días aunque no estés de ánimos, tener una sonrisa en la cara, seguir con ganas de vivir y sacar las fuerzas de donde sea.

Cuando llegó la abuela Rosa, algo hizo que captara toda mi atención. Ese sentimiento raro otra vez. Entonces descubrí que era amor y comencé a pensar que no todo era salvar vidas, también había que recomponerlas y recuperarlas por así decirlo. No era suficiente con saber mucho sobre clínica y hacer bien todas las técnicas: movilizar,

tomar tensiones etc. En las urgencias casi todo es muy frío. Los sentimientos se dejan aparte y se calcula todo para dar prioridad en la atención a quien tiene más posibilidades de sobrevivir con un triaje.

Entonces no era capaz de mirar más de lo que estaba protocolarizado. Evidentemente siempre hay que tratar a los pacientes y familiares con respeto y comprensión, pero ahora, al ver las cosas tan conmovedoras como las que aquí se viven, me doy cuenta que empieza mi aprendizaje real, el que no viene en los libros. Son las lecciones de vida que los peques y Basida, la mejor familia que podría tener, me están dando: ¡importas tú!

La aventura no ha acabado, me queda por aprender la mejor lección.

👤 Angelito ■

La importancia de dejarse ayudar

He dejado que Basida entre en mi vida y he ganado una familia

Hola, soy Santy, de 42 años, ribereño, conocía Basida de oídas, a pesar de vivir en Aranjuez. Llegué a esta bendita casa por recomendación y experiencia de un amigo que estuvo aquí, y también por la amistad que existe desde la infancia entre Visi, la directora, y mi hermana Ana.

Soy un enfermo alcohólico que llevaba 12 años sin beber y en estos dos últimos años tuve varias recaídas. La última fue muy grave y decidí poner fin a esta situación e ingresar en Basida. Mis recaídas se fueron produciendo una tras otra, por la coraza que me puse para no ver la realidad y que impedía que me ayudaran.

No sé cómo lo han hecho, pero en esta casa me han ayudado. En todos los sentidos. Yo les considero mi familia por el cariño, respeto y comprensión que me han dedicado en cada momento. Parece increíble pero todavía quedan buenas personas en este mundo que dedican todo su tiempo a los demás.

Como ya sabréis Basida está fundada hace 26 años por un grupo de personas creyentes que, aunque yo no lo soy, me han respetado al cien por cien y es de agradecer. En personas como las de esta casa sí que confío a ciegas, porque me han enseñado e inculcado muchos valores. Gracias a ellos soy mejor persona, o mejor dicho, soy persona. Les debo la vida.



“La realidad no es lo que le ocurre a una persona, sino lo que la persona hace con lo que le ocurre.”

De ahí la importancia de dejarte ayudar y poner todo de tu parte. La realidad no es lo que le ocurre a una persona, sino lo que la persona hace con lo que le ocurre. Ellos me han enseñado a quererme, y cuando te llenas de suficiente autoestima, no te queda espacio para las malas compañías. Sabemos lo que somos, pero aún no sabemos lo que podemos llegar a ser.

Por todo ello, les estaré eternamente agradecido y estaré vinculado a esta bendita casa de por vida. La única diferencia entre una persona feliz y una deprimida es que la persona deprimida está pensando en lo que le falta y la feliz está agradecida con lo que tiene.

Me voy a ir andando por caminos de soledades para ir sembrando en sus orillas mis libertades.

Gracias a mi familia que siempre ha estado a mi lado y siempre me han apoyado, a mis amigos con mayúsculas y a mi nueva familia de Basida. Me considero una persona muy afortunada por poseer lo que tengo.

 Santy ■

Mi labor en Basida

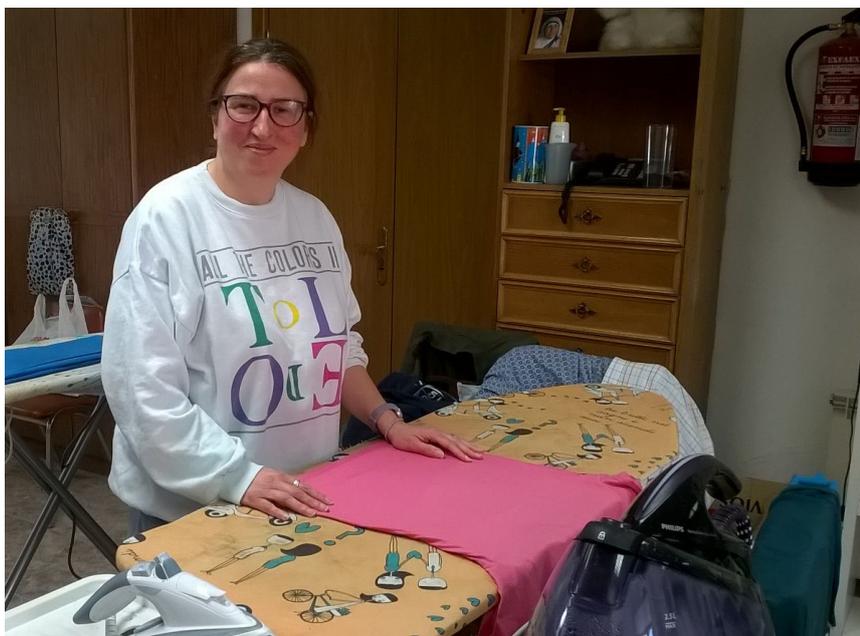
No me reconozco ni yo misma

Mi vida, antes de venir a vivir a Basida, se puede resumir en una palabra: nada. No hacía nada, no ayudaba en nada, simplemente vivía pensando sólo en mí y no era capaz de hacer nada por nadie. Sí que notaba que mi familia cada vez estaba más lejos, pero qué cierto es que no sabemos lo que tenemos hasta que no lo perdemos.

El 14 de diciembre del año pasado alguien muy querido para mí se fue para descansar en paz, mi padre, y me quedé sola. No puedo decir si en ese momento lo que quedaba de mí también moría con él, pero lo que puedo asegurar es que nacía una nueva persona, y como dijo alguien muy sabio: no hay mal que por bien no venga.

Se me ofreció la oportunidad de vivir aquí en Basida, algo que nunca me podía haber imaginado y que además me cuesta expresarlo con palabras. Mi vida dio un giro completo y me encontré con vosotros, y lo mejor de todo: me he encontrado a mí misma.

Estoy muy contenta con mi labor en la casa. Estoy en la lavandería, algo que curiosamente nunca me ha gustado, pero algo ha cambiado gracias a dos personitas que



“Mi vida dio un giro completo y me encontré con vosotros, y lo mejor de todo: me he encontrado a mí misma.”

me hacen verlo como la mejor labor del mundo. Ahora me siento importante colaborando con esta tarea tan necesaria para la casa y para mi vida. Estas dos personas son Elena y Roberto, que me han apoyado y ayudado en mis peores momentos y me han hecho sentir como si estuviera en mi casa. Gracias de verdad.

Quería también, a pesar de la diferencia de edad, agradecer a Juan de los buenos momentos vividos, y en general a todos tengo que

daros las gracias porque habéis marcado una huella importante en mi corazón y ya sois parte de mi familia.

Nunca os vayáis de mi vida. Simplemente gracias. Os quiero.

Merche ■

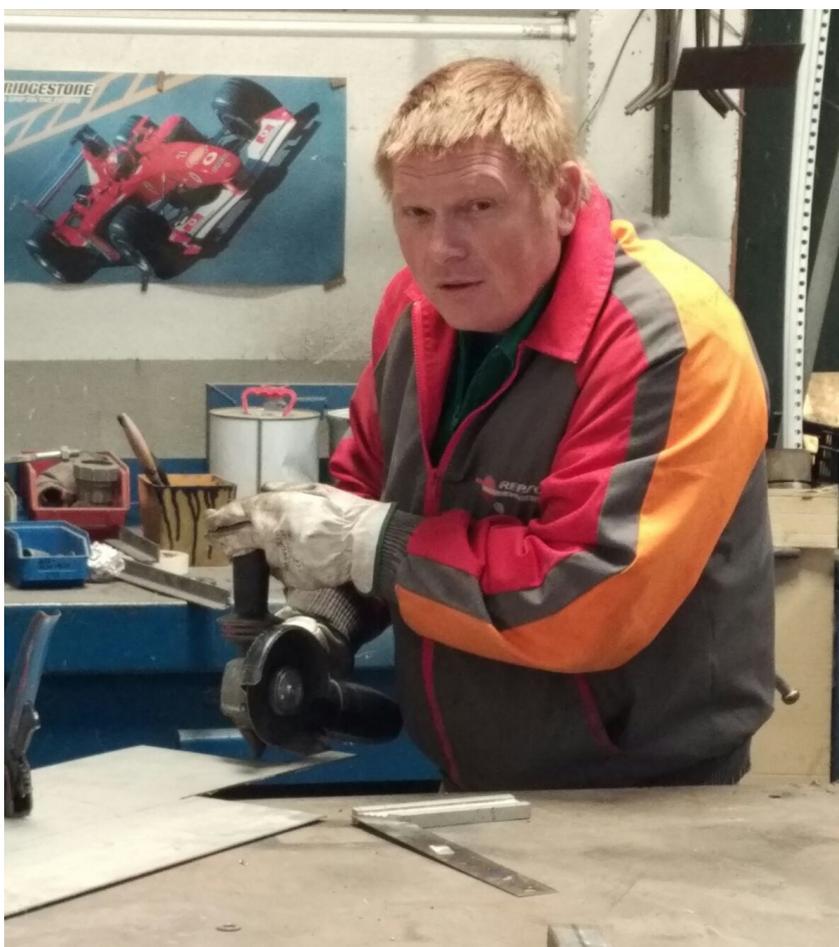
Mi lucha interior

Mis cambios de humor sólo me traen problemas

No sé cómo explicaros el porqué de mis cambios de humor, pero lo voy a intentar.

Desde muy pequeño he tenido problemas al relacionarme con la gente. He vivido en un barrio pequeño y como yo era diferente a los demás niños, por ser pelirrojo, todos se reían de mí y se metían mucho conmigo. Siempre he tenido que soportar muchos insultos. En el colegio me decían panocha, naranjito, etc., y la enfermedad de mi padre no ayudaba mucho, así que siempre estaba a la defensiva poniéndome una armadura imaginaria para no sufrir.

Pero sí he sufrido y sigo sufriendo las consecuencias. A esto hoy día lo definen como acoso escolar, o algo parecido, y la verdad es que marca a las personas de por vida. Esta es la razón por la que muchas veces tengo la autoestima por los suelos, y por eso tengo ese mal carácter que a veces no puedo controlar. Mi cara muestra un enfado casi permanente contra todo y contra todos. Pero sólo es pura apariencia para que no me hagan daño.



“Estoy intentando cambiar pero no es fácil. Todavía no me entra en la cabeza que aquí nadie quiere hacerme daño...”

de nuevo, tenéis mi permiso para pararme y hacerme reflexionar sobre mi actitud.

Sólo me queda daros las gracias a todos por ayudarme a ser mejor persona. Os quiero a todos sin excepción.

✍️ Juanan ■

Estoy intentando cambiar pero no es fácil. Todavía no me entra en la cabeza que aquí nadie quiere hacerme daño, que si me riñen es por mi bien, y que tengo que dejarme llevar por los que bien me aconsejan.

Espero que con estas palabras intentéis comprender lo que me pasa, y me perdonéis si alguna vez os hago daño con mis formas. Si me veis que estoy a punto de cagarla

Por fin, Basida

La cara de Jesús en una estampita encontrada me ha acompañado siempre.

Después de mi divorcio a causa del alcohol y la cocaína, yo estaba solo en Madrid. No hacía nada. Me pasaba el día tumbado en la cama y viendo la tele. Mi madre me dijo que me fuera con ella y con mi hermana y su hijo al pueblo y así lo hice; pero sólo cambié de sitio, no de forma de vivir. En el pueblo tampoco salía de casa. Seguía tumbado en la cama viendo la tele. Fue entonces cuando recaí en el alcohol —llegué a beber hasta un litro diario de whisky— hasta que una noche me caí de la borrachera que tenía y llamaron a una ambulancia que me trasladó al psiquiátrico de Toledo.

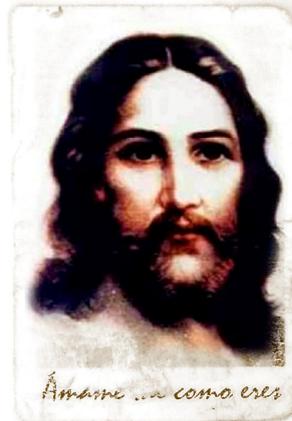
Allí me ocurrió algo sorprendente. En una de las salas me encontré con una estampita en la que se reflejaba el rostro de Jesús de la Sábana Santa. La estampita estaba muy deteriorada, pero a mí me impresionó la cara de Jesús y me la guardé. A partir de ese momento siempre la llevo conmigo y leo, de vez en cuando, la oración que la acompaña.

Volví a recaer en el alcohol y una noche, según me cuentan porque yo no me acuerdo de nada, quemé la silla de mi habitación. Además de los bomberos vino una ambulancia que me llevó de nuevo al psi-

“La estampita estaba muy deteriorada, pero a mí me impresionó la cara de Jesús y me la guardé.”

quiátrico para desintoxicarme. Estuve allí un mes, repudiado por mi familia que ya no me quería ni ver y rodeado de bipolares, esquizofrénicos y todo tipo de enfermos mentales. Pensé que me volvía loco, esperando que me encontrasen una comunidad terapéutica, con la única compañía de mi estampita guardada en el bolsillo.

Me encontraron una plaza en un albergue de mendigos, vividores borrachos y lo peor de la sociedad. Empecé a pensar que había tocado fondo. Ya mi vida no tenía ningún sentido.



Hijo mío, déjame amarte, quiero tu corazón. Ciertes, que quiero transformarte con el tiempo, pero, por ahora te amo tal como eres... y deseo que tu angustia igual, quiero ver surgir el amor desde lo más profundo de tu miseria. Amo en ti hasta tu debilidad. Amo el amor de los pobres y de los miserables; quiero que desde las cenizas se aice continuamente un grito: "Jesús, te amo".

Sóloamente quiero el centro de tu corazón, no necesito ni tu ciencia ni tu talento. Sólo una cosa me importa, verte trabajar con amor.

No son virtudes lo que deseo, si te las diera, eres tan afeit que afirmarias tu amor propio; no te preocupes por esto. Te habría podido destinar a realizar grandes cosas; pero no, serás el siervo inútil; te tomaré hasta lo poco que tienes porque te he creado solamente para el amor.

Hey estoy ante la puerta de tu corazón como un mendigo. Yo, el Rey de los Reyes, llamo y espero. Date prisa, ábreme. No te excuses por tu miseria; si conocieras perfectamente tu miseria morirías de dolor. El vicio aludir y desconfiar de mí es lo que más heriría mi corazón.

Entonces me volvieron a trasladar a una comunidad en Ciudad Real, en la que el ambiente era lo más parecido a una cárcel, pero me daba igual porque andaba ya medio loco y no tenía otra opción de vivir.

que vivo, colgado mentalmente y deteriorado físicamente.

Aquí me encuentro con un centro en el que me tratan con amor y donde se preocupan porque me encuentre bien. Es como llegar al paraíso después de haber bajado a los infiernos.

Pero mi asombro fue aún mayor cuando entré en el oratorio de la Capilla y me encontré con la imagen de Jesús de la Sabana Santa: ¡la imagen de mi estampita!

He vuelto a nacer, he vuelto a creer en Dios, he recuperado a mi familia y algún que otro amigo y soy feliz en esta casa.

¡Gracias Basida!

✍ Felipe ■

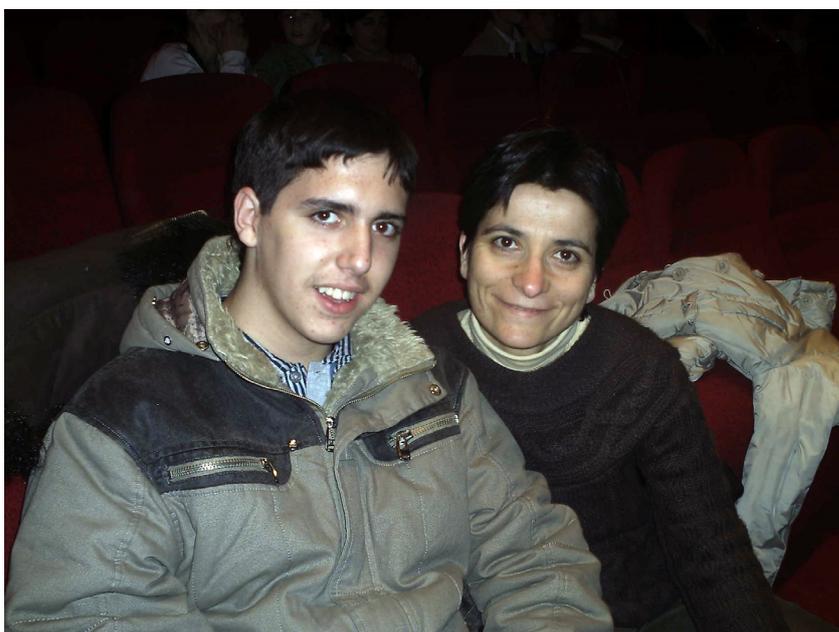
Una infancia diferente

No sé qué hubiera sido de mí si no hubiera vivido en Basida, pero no lo cambio por nada.

Antes de entrar en Basida estuve un tiempo en un centro de menores. Un día llegaron mi madre y Cristina por mí. No sabía dónde iba, pero iba a estar con mi madre y era lo único que me importaba.

Cuando llegué a Basida me acuerdo que estaba un poco asustado y al entrar en la casa me saludó un hombre raro que no conocía. Un hombre raro que me dijo: “hola, primo”. Miré a mi madre: “tranquilo, este es Mariano, uno de los peques de la casa”. Me vi de repente rodeado de gente que me daba besos y me decían, “hola, pequeño” “¿Qué tal chiquitín?”... y luego vi gente en sillas de ruedas, gente que estaba muy mal, me asusté mucho y no entendía nada. Además fue un poco difícil porque era el único niño en la casa. Era todo muy aburrido y no quería estar allí. Además venía del centro de estar siempre con chicos de mi edad, y aunque no estaba bien allí, era muy diferente estar con gente mayor.

Cuando empecé el colegio, la gente me preguntaba cosas de mi familia. Como en qué trabajaban mis padres, si tenía hermanos, donde vivía, y yo no sabía que decir porque sólo consideraba familia a mi madre. No sabía cómo decir que vivía en Basida con gente enferma y que mi madre era una de esas personas. Tenía miedo y me daba vergüenza. Al ente-



“Poco a poco todo fue cogiendo forma y empecé a tener una familia más grande de lo que yo pensaba.”

rarse los compañeros, no les cayó muy bien y se metían conmigo. Me trataban como a un bicho raro y empezaron los problemas. Empecé a ponerme rebelde. La liaba cada dos por tres y no quería estar así. Me costó integrarme. Asimilar las cosas y aceptar lo que tenía. Sin embargo poco a poco todo fue cogiendo forma y empecé a tener una familia más grande de lo que yo pensaba.

Juan Carlos, al que quiero desde chiquitito, siempre ha sido mi papuchi. Era ese padre que nunca he tenido y siempre he echado en falta. Hoy le doy las gracias por haberme aguantado tanto y haber estado ahí, como un padre. Cristina, tuve la dicha de tenerte como segunda madre, gracias por darme toda tu ayuda y mil gracias por haber venido al centro a recogerme porque sé que tuviste que mover muchos hilos para poderme ir con vosotras. Arancha y Loli eran como mis tías y también han estado siempre ahí, aguantando mis malos momentos, sobre todo Arancha y hoy en día le sigo dando algún que otro disgusto. Gracias, de verdad.



Los residentes y los voluntarios de Manzanares, pues eran abuelos, tíos, primos... y cuando veo a los que aún siguen allí, me acuerdo de mi infancia y de los momentos que me hicieron tan feliz. También los ha habido malos pero esos pasan al olvido, y pido perdón porque de niño las he liado muy gordas y me arrepiento aunque tenía un porqué y es que no estaba bien. Con la ayuda de Basida ahora soy un chico medianamente normal aunque me queda mucho, mucho por cambiar y lo sé, pero eso es crecer y madurar.

Pasó el tiempo y según iba creciendo se complicaban las cosas porque a veces no aceptaba el que me negaran salir con mis amigos. La etapa de la adolescencia la pasé en Navahondilla porque mi madre se recuperó y me llevó allí para estar con más gente de mi edad. Allí me encontré con Nerea, Estefanía, Triana y M^a Carmen y la verdad es que son como hermanas y las quiero mucho, a pesar de las circunstancias y del tiempo transcurrido.

Tengo muy buenos recuerdos de Navahondilla y es mi casa favorita porque es preciosa. A la persona que más aprecio es a Paloma, porque nunca la he visto como jefa sino como hermana mayor y le tengo que dar las gracias por todo lo que ha hecho por mí y todo lo que me ha aguantado. Allí estaban también el resto de comunidad y a todos os quiero como parte de mi familia.

Ahora estoy en Aranjuez y me encuentro súper a gusto, ya que me

“Soy un chico con un pasado apagado, un presente iluminado y un futuro brillante.”

ha pillado más mayor y creo que más centrado y ya entiendo cosas, como por ejemplo las normas que están para cumplirlas y para que las cosas funcionen. De Aranjuez podría decir tantas cosas y hablar de tanta gente que no tendría suficiente con una revista.

Visi, pues que decir, es mi segunda o tercera madre, pero es a la que más debo, porque si no tuviera el aguante y la paciencia que tiene conmigo, ya no estaría aquí; por eso le doy las gracias un millón de veces y le pido perdón otros dos millones de veces. Son tantas las personas, que forman esta familia que no puedo sentirme solo, los residentes y los peques, los voluntarios y la comunidad, los que se han ido...

Y a los niños, con los que me siento más identificado. Especialmente con Sergio, porque a veces le cuesta aceptar vivir en esta casa. Les quiero decir que aunque no sea fácil, aquí tenéis la familia más grande que nadie ha tenido y de la que vais a recibir más amor del que podéis imaginar y nunca vais a estar solos. Nunca os de miedo ni vergüenza decir que vivís en Basida.

Y por último y no por ello menos importante quiero darte las gracias a ti, mamá, por haberme dado la oportunidad de conocer esta casa, no quiero decir que me alegre de tu problema, ni mucho menos, sólo quiero decir que si las cosas pasan, pasan por algo. Ahora eres feliz y te lo mereces con todo lo que has pasado y que si Dios te puso en su día esa piedra en el camino era porque detrás escondía un tesoro y es que yo encontré la mejor familia del mundo.

Gracias a Basida tengo más de lo que hubiera soñado. Soy un chico con un pasado apagado, un presente iluminado y un futuro brillante.

👤 Juande ■

Una vida con arreglo

Sólo quiero recuperar mi vida y ser feliz

Hola a todos, mi nombre es Ángel y tengo 42 años, pero lo que os quiero contar y no sé cómo empezar, era cuando tenía entre 19 y 22 años, más o menos. Yo era un chaval divertido, sensato y no me escondía de nada, me comía el mundo.

Recuerdo que tenía unos amigos normales que estudiaban y se divertían como yo. Pero lo que a mí más me gustaba era el fútbol y en concreto el Atleti, del que me hice socio. Poco a poco me fui metiendo en ese mundillo. Iba a los entrenamientos, a verlos casi todos los domingos e incluso los acompañaba a algún partido fuera.

Con todo esto, mis amigos se fueron alejando de mí y empecé a conocer gente nueva. Gente que yo pensaba que eran guays. Gente que se mueve por el fútbol y quedábamos de vez en cuando. Todo eran risas y fútbol.

Recuerdo la primera vez. Me la presentaron y me dijeron que con eso me lo iba a pasar genial y así fue. Fuimos a un servicio y ahí me metí mi primera raya. Fue pasando el tiempo. Al principio yo no llevaba nada en el bolsillo, ni compraba. Era todo regalado. Así un mes y otro mes, hasta que llega el día que te dicen que tienes que comprar. Y es ahí cuando empiezas a comprar y a llevar en el bolsillo. Tenía dinero porque cobraba buen sueldo de mi trabajo, y me creía importante. Te crees que llevas una vida alucinante. Fueron pasando los años entre risas, fútbol y drogas.



“Mientras tienes una adicción todo es inútil, todo es un engaño.”

Y empiezas a engañar, a esconder-te, a no decir la verdad. Mis deudas aumentaban. Discutía con mi madre y con mis hermanos. Todo se destruía. Y aprovecho este momento para dar gracias a mi familia por apoyarme al máximo, por pagar todas mis primeras deudas. Lo curioso es que ellos pensaban que la culpa era del alcohol y hasta hace dos años no se enteraron de cuál era mi problema real.

Con 31 años, hartado de todo, tomé la decisión de marcharme para empezar una nueva vida. Alquilé una habitación. Tenía comida y ropa limpia y me puse a trabajar. Si no me equivoco creo que estuve como dos meses sin drogarme. Parecía que todo iba bien, pero el destino me tendió una trampa. Conocí un chaval que fue mi perdición porque se convirtió en mi

camello. También entonces conocí a la que se convirtió en mi mujer y me dio un hijo.

Pero mientras tienes una adicción todo es inútil, todo es un engaño. Me faltaba siempre dinero, llamaba a mi familia que a base de engaños, una y otra vez me sacaban del apuro, hasta que dije: ¡basta, necesito ayuda! Ingresé hace dos años en Basida y puedo decir que ahora veo la vida con ilusión y con ganas. Ya tengo proyectos de futuro, un trabajo, una casa, unas facturas pagadas, y disfrutar de mi hijo.

Quiero recobrar la confianza en los demás. Soy un chaval que está pidiendo a gritos ser feliz y que me dejen serlo, porque ya he sufrido bastante y necesito vivir en condiciones.

Ángel ■

Vamos avanzando

Por el amor de mi niño, estoy haciendo lo imposible.



Como otro año más, aquí estoy intentando poner mi granito de arena. Aunque pensándolo bien, ¿qué es Basida, sino una gran montaña formada por pequeños granitos de arena?

Soy Miriam y llevo residiendo 4 años en la casa de Aranjuez, y ya os conté hace 2 años lo que me trajo aquí, lo dura que fue mi adaptación a la casa, mi embarazo,... Ahora me gustaría contaros un poco cómo va mi evolución, cómo veo yo ahora las cosas.

Durante todo este tiempo que ha pasado, que ha sido bastante, he tenido la suerte de aprender de los errores y de tener a mi madre. ¡Dios mío, mamá, cuánto te quiero! Y qué decir de un equipo que nunca me ha abandonado. He sido una desconfiada. Por eso desde el principio de estar aquí no he seguido pautas, ni consejos del equipo. ¿Qué pasaba?, que yo no avanzaba en mi programa, ni en mis relaciones, ni en mi madurez, ni en nada. Es más, recaía constantemente y esto, aunque yo no lo quería para mí y mucho menos para mi hijo, en el fondo no lo veía.

“Él me hizo tanto daño que no soportaría el hacerle lo mismo a mi niño..”

Hasta que me di cuenta de que en verdad nadie quería mal para mí. ¿Qué ganaban ellos con eso? Nada. Pero bueno, nunca es tarde si la dicha es buena. Yo lo que más quiero es a Adam, mi hijo. No quiero hacerle daño. Te amo, mi niño. Mi padre tuvo grandes problemas con el alcohol y le supliqué tantas veces..., “papá por favor no bebas”. Él me hizo tanto daño que no soportaría el hacerle lo mismo a mi niño.

Por eso, y en la medida de lo posible, intento seguir pautas. Estoy intentando de una vez por todas poner toda la carne en el asador, porque como bien dicen, todo esfuerzo tiene su recompensa. Tengo un niño de 3 años súper listo, cariñoso, que me adora y a quien adoro, al que le debo la vida y el que me da fuerzas todos los días para seguir adelante.

Voy a empezar unos cursos para la reinserción laboral, por lo que estoy contentísima. Son pasos encaminados hacia mi futura salida. Acompaño a las personas del equipo a las charlas en los colegios para dar mi testimonio que espero sirva para ayudar a los demás, aunque no me resulta nada fácil, porque siempre se remueve algo por dentro. Pero también me hace sentir bien.

Por todo ello, ya voy viendo algo de luz en ese túnel en el que me encontraba atrapada. Si bien es verdad que, si uno no se esfuerza y no hace por cambiar las cosas, las cosas por sí solas no se solucionan.

Mil gracias por la paciencia y las oportunidades que se me están dando; e infinitamente agradecida por cómo se le quiere y se cuida a mi pequeño.

 Miriam ■

Calendar

2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
26	27	28	29	30	31	1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31	1	2	3	4	5

"Sólo los que viven la vida en serio no tienen miedo a la muerte ni a la oscuridad".
(Basida, El Musical)

Enero

2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
30	31	1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	1	2	3	4	5

"Qué bueno es compartir nuestra vida con los demás"
(Basida, El Musical)

Febrero

2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	1	2	3	4

"Gracias te damos por los momentos buenos y malos, de vida llenos".
(Basida, El Musical)

Mayo

2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
29	30	31	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	1	2

"No tengas miedo y déjate amar. Apóyate en mí. Yo te ayudo a caminar".
(Basida, El Musical)

Junio

2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
28	29	30	31	1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	1

"Vivir no es vivir si no es para dar cobijo al que sufre, aliento al pobre y ayuda al andar".
(Basida, El Musical)

Septiembre

2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
25	26	27	28	29	30	1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31	1	2	3	4	5

"Con que uno siga sigo yo. Yo te sigo si sigues tú".
(Basida, El Musical)

Octubre

rio 2017

2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
27	28	1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31	1	2

Marzo

"Pa'lante, no tengas miedo, camina, ilo conseguirás!"
(Basida, El Musical)



2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
27	28	29	30	31	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

"Vivir no es vivir, si no es para dar la vida entera, hasta la muerte... y confiar"
(Basida, El Musical)

Abril



2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
26	27	28	29	30	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31	1	2	3	4	5	6

"Basida, encuentro de hermandad, es remanso de dicha y de paz"
(Basida, El Musical)

Julio



2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
31	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31	1	2	3

"Gracias por darme un trozo de cielo. Gracias por cada mirada y 'te quiero'"
(Basida, El Musical)



2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
30	31	1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	1	2	3

"Al mirar hacia el recuerdo son muchos los que ya nos han dejado su huella y su verdad, su rostro y su cantar en nuestras vidas"
(Basida, El Musical)

Noviembre



2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
27	28	29	30	1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

"Gracias por todo lo que ha pasado; el futuro es presente, lo mejor está por venir... ya está aquí"
(Basida, El Musical)

Diciembre



Voy persiguiendo mis sueños

Tengo que seguir afrontando mis problemas para conseguir la paz interior que necesito

Hola soy Marta y como ya viene siendo costumbre os cuento en estas páginas lo logrado y no logrado a lo largo del último año; las cosas buenas y no tan buenas que me han ocurrido. Una de las mejores cosas que me ha pasado en este tiempo ha sido entrar en la cocina para hacer las tareas propias de un pinche: lavar la vajilla y las cazuelas, rellenar azucareros y galleteros, preparar el aperitivo, etc.,... El primer día que entré en la cocina fui tan feliz. Era como sentirme importante porque estaba logrando uno de mis sueños.

Recuerdo que de pequeña me gustaba mucho la cocina y quería hacerme mayor para ser ama de casa. Poco a poco fui creciendo y me vi atendiendo mi casa con diez personas que vivíamos en ella, cocinando, lavando, planchando, al mismo tiempo que estu-

diaba y trabajaba los fines de semana de camarera.

Pensaba que al entrar en la cocina, se cumplían una vez más mis sueños, cumpliendo con mis tareas y ayudando al cocinero en lo que me pedía. Me comprometí conmigo misma a cambiar mi actitud, a no faltar a los demás, a ser más atenta,... Pero una vez más mi compromiso se vino abajo.

Así, sin darme cuenta, ha pasado el verano viendo cómo llegaban voluntarios que repartían su amor a todos los peques y atendían con todo el cariño todas sus necesidades. Y yo preguntándome ¿por qué no puedo ayudar y ser atenta con todos, como estos jóvenes que lo dan todo por nada?



“Y yo preguntándome ¿por qué no puedo ayudar y ser atenta con todos, como estos jóvenes que lo dan todo por nada?”

Espero cambiar de actitud. Quiero dejar las discusiones que me hacen sentir mal. Quiero respetar a todo el mundo y ser más responsable. Quiero saber decir: ¡Marta, para y respira profundamente!

Quiero grabar en mi corazón el lema del aniversario, “Importas tú”, y así cumplir de una vez por todas con mi compromiso.

✍️ Marta ■

Un reto, una ilusión

La historia de una niña que soñaba

Había una vez una niña, que ya con tan solo 6 años su vida transcurría entre hospitales, debido a diversos problemillas de sobrepeso, y eran tantas las veces que allí acudía, que empezó a soñar en el día en que ella estaría, no como paciente, sino para salvar vidas, o simplemente para acompañar a los niños, a los mayores o a los más desfavorecidos.

Este sueño convertía su estancia en el hospital en un lugar agradable, le encantaba estar con el personal, conversar con todos y no le importaba estar el tiempo que hiciera falta porque pensaba que encajaba perfectamente en ese ambiente.



“Esa niña pequeña se ha hecho grande, se ha preparado para ser lo que ella quería...”

El esfuerzo ha merecido la pena, y desde estas páginas anima a todos los que tengan un sueño, que lo persigan, que hagan lo imposible por lograrlo, porque una vez que lo consigues te das cuenta que lo que importas eres tú.

👤 Sonia ■

Esa niña risueña llamada Sonia ya ha cumplido 18 años y está a punto de dejar de soñar porque su sueño se ha hecho realidad. Esa niña pequeña se ha hecho grande, se ha preparado para ser lo que ella quería y ya está haciendo las prácticas, su sueño se ha convertido en algo tangible y se siente importante, se siente feliz.

Aventura en la Gran Ciudad

El porqué de mi vuelta a casa

Hola, mi nombre es Antonio y os voy a contar una historia. Hace un año me saqué el título de instalador en baja tensión. Yo llevaba viviendo en esta casa doce años y por casualidades de la vida, un compañero de estudios me ofreció trabajo por una temporada. El trabajo consistía en cambiar toda la iluminación convencional de una gran empresa a iluminación de led. Esta empresa es nacional y tiene sucursales en todas las provincias españolas. Por razones de ahorro de tiempo en el transporte de casa al trabajo y regreso, me fui a vivir a Madrid.

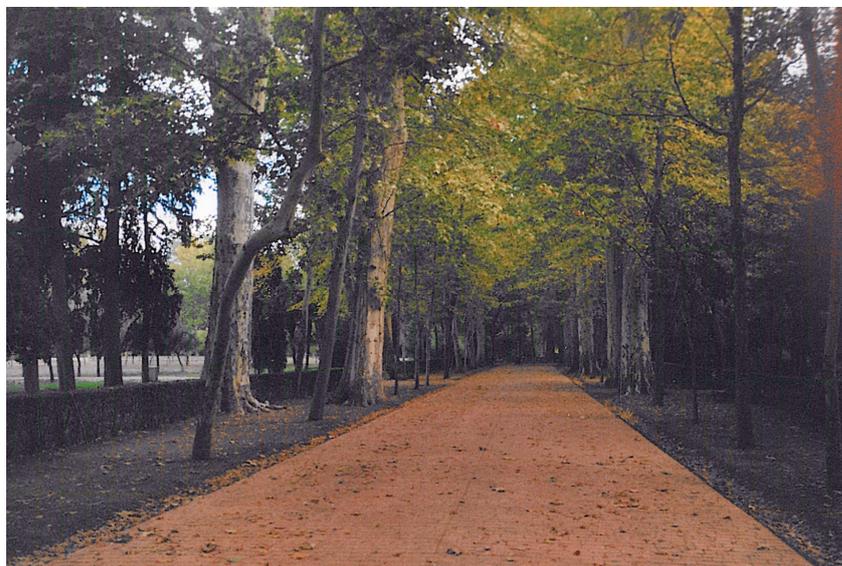
Vivía detrás del Palacio de Hielo, una zona tranquila y de gente bien situada económicamente.

Tengo que decir que me entusiasma mi trabajo. Tenía un sueldo pingüe, y me gustaba la idea de tener que hacerme la compra, la comida, la colada, plancharme la ropa... en fin que a pesar de todo iba bien la cosa.

En mi trabajo viajaba a otras provincias durante más o menos entre catorce y veintiún días.

Todo comenzó cuando centré mi atención en los demás. Yo estaba a gusto con mi posición, pero... ¿y el resto de la gente? ¿Cómo les iba?

Me cruzaba con gente seria que llevaba puesta la máscara que todos nos ponemos para que la gente no pueda ver quiénes somos realmente y me daba cuenta de que cada uno iba a lo suyo, que no les importaba nada de los de-



“Me vine porque me di cuenta de que éste es mi lugar. Que aquí es donde soy feliz.”

más, que ellos mismos sentían que no importaban, y sentía un vacío dentro de mí al darme cuenta de que yo tampoco importaba a nadie.

Yo seguía viniendo a Basida porque no quería perder el contacto con esta casa en la que había estado 13 años. También me gustaba venir para ayudar en las reparaciones y en lo que hiciera falta.

Poco a poco me fui dando cuenta de la gran diferencia entre la vida que llevaba antes y la que llevaba ahora. En la calle te cruzas con alguien y te mira de reojo o te ignoran. Entrás en una cafetería, dices buenos días y te miran como si fueras un bicho raro. ¡Qué diferencia con este sitio! Aquí te cruzas con alguien y te saludan. Hablas

de trabajo o de cómo te va el día. Si te ven cargado con algo siempre hay alguien que te echa una mano. Si escuchan la voz ronca todos te preguntan qué te ocurre. Si te pones enfermo parece que los demás sufran por ti y te colman de atenciones.

Después de darme cuenta de esto, cada vez venía más a menudo a esta casa pues sentía que necesitaba el tipo de relación y convivencia que aquí hay. Así que me lo pensé y le dije a Visi que quería regresar, que necesitaba estar aquí, en este pequeño pueblo, con sus edificios, su capilla, sus talleres y su gente.

Me vine porque me di cuenta de que éste es mi lugar. Que aquí es donde soy feliz. Que aquí muy poca gente lleva máscara, porque aquí todos nos conocemos. Que aquí se desviven por los demás. Aquí sé que yo importo, que todos importan. Ahora sé QUE IMPORTAS TÚ.

✍️ A. Teba ■

Empezar de nuevo

Mi proyecto futuro se está haciendo presente

Llevo casi nueve años en esta casa de Basida en Aranjuez, y no sé si es mucho o poco tiempo, según se mire, pero creo que ha llegado el momento de salir.

Casi siempre he confiado en algunas personas que me rodean y la verdad es que no me ha ido mal. Pienso que es importante confiar en alguien. Estas personas me han preparado todos estos años como persona, me han ido formando poco a poco haciéndome sentir importante. Me han hecho saber estar con la gente, hablar y ver el lado positivo de las cosas. En definitiva me han preparado para poder enfrentarme al mundo exterior.

Tanto física como mentalmente me encuentro fenomenal y no sólo porque me lo hayan dicho los médicos, sino porque yo me encuentro mucho mejor, y más importante todavía es la ilusión que tengo por todas las cosas que me rodean, mi trabajo en la lavandería, la gente con la convivo en esta casa, mis salidas los fines de semana, etc.



“Casi siempre he confiado en algunas personas que me rodean y la verdad es que no me ha ido mal.”

Cuando salga de aquí quiero llevar una vida normal, tener una casa y un trabajo, salir y hablar con la gente con la que tengo confianza y hacer todo lo necesario para encontrarme bien y a gusto.

Por supuesto que visitaré Basida, quiero mostrarles mi agradecimiento a todas las personas que me acogieron y de las que he sacado y obtenido tantas cosas buenas, como el trato recibido. Han sido casi nueve años y no puedo olvidarme de todos los amigos, residentes, voluntarios y de las personas de comunidad con las que he compartido tantos momentos, buenos y no tan buenos pero todos positivos.

Gracias Basida, por estar ahí.

✍️ Roberto ■

Todo por venir

Camino en la dirección correcta

El año pasado por estas fechas, recién estrenado el otoño, decliné la invitación a escribir en ésta nuestra revista anual. Se celebraba, nada más y nada menos, que el 25° aniversario de la creación y puesta en marcha de Basida –Aranjuez. Yo era una recién llegada, pues tan solo habían transcurrido siete meses desde mi venida a la casa y sentía que se me escapaba la envergadura del acontecimiento e incluso la profundidad de mi estar aquí, pero sí garabateé en un cuaderno, a modo de poema corto, estas palabras:

*“Todo por venir,
desde el banco de los atardeceres
se dibuja
el gran impulso rojo de poniente.
Tiempo de quietud y silencio.
Tiempo de vida y ausencia.
Una respiración violeta.”*

Ha transcurrido un año desde la contemplación de aquella puesta de sol y el banco al que denominé “de los atardeceres” está hoy, orientado al noreste, en el hermoso jardín construido al lado de la oficina.

Sentada en ese mismo banco físico, ahora “de los amaneceres”, me dispongo a escribir este artículo que quedó pendiente, con el ánimo de compartir parte de mi última trayectoria vital con vosotros.

Durante los tres años anteriores a tomar la decisión de venir, por un tiempo, a vivir a Basida, yo estaba instalada en la oscuridad, dormía con la oscuridad, me levantaba con la oscuridad, transitaba los días por la oscuridad.



Ko Un describe de modo lírico y conciso esta situación extrema, tras haberla vivido y superado personalmente:

*Un borracho
Nunca he sido un individuo
isesenta trillones de células
Soy una comunidad viviente
que se tambalea
isesenta trillones de células
ebrias.*

Tomo aire percibiendo que mis heridas se están curando.

A diario recorro el camino que bordea la finca hasta la vía del tren con el profundo deseo de que el mío sea largo, rico en experiencias, en sabiduría, que mis huellas sean siempre firmes y fuertes. Me he abierto a la Vida y la Vida se ha puesto a mi favor, de modo que las pequeñas-grandes metas que me he ido proponiendo han tomado cuerpo. Mi evidente recuperación física, apoya a mi recuperación mental, a mi gran recuperación espiritual. Ahora soy “sesenta trillones de células sobrias” caminando en la dirección correcta.

Todo este renacer de mis propias cenizas no hubiera sido posible sin el acompañamiento de las personas que me aprecian y quieren, los amigos, la familia recuperada, e incluso los vecinos de mi barrio. Todos, cada uno a su manera, me

“Ahora soy «sesenta trillones de células sobrias» caminando en la dirección correcta..”

están sosteniendo a una distancia prudencial y me reincorporan a sus vidas desde la serenidad, la madurez y el amor.

Sabemos que BASIDA es y representa la GRAN OPORTUNIDAD que de nuevo la vida pone a mi disposición para aprender a cuidar de mi misma y así poder cuidar al Otro, para tomar conciencia de forma definitiva de mi nueva posición activa en el mundo.

Ahora, primer día de lluvia del otoño de 2016, garabateo en el cuaderno:

*Desde el banco de los amaneceres,
me guía la estrella polar.
Lo mejor está por venir....*

En la profunda confianza de seguir compartiendo muchos aniversarios con vosotros, MUCHAS GRACIAS A TODOS.

✍ Cristina Pumar ■

Un voluntariado diferente

¿Será suficiente lo que hacemos por los demás?

Antes de regresar a mi país, me piden que escriba unas palabras para la revista de Basida, en las que cuente mi paso por esta casa.

Si tuviera que describir Basida en una palabra sería: admirable. Me sorprende cómo un grupo de personas deciden dedicar su vida 24 horas al día para ayudar al prójimo. Experiencias como estas te hacen recordar que existe mucha gente buena en todo el mundo y refuerza tu fe sobre la humanidad.

En mi experiencia personal siempre he estado involucrado en actividades de solidaridad con las personas, mi profesión de fisioterapeuta va dirigida a ese ámbito, pero mi estancia en Basida me ha hecho reflexionar sobre si estoy haciendo lo suficiente en mi labor por ayudar al prójimo. Algo es seguro, en mi regreso a México, quedo convencido en que puedo hacer mucho más de lo que normalmente hago en mi comunidad.



“Algo es seguro, en mi regreso a México, quedo convencido en que puedo hacer mucho más de lo que normalmente hago en mi comunidad.”

Este voluntariado es muy diferente a otros voluntariados. Es agradable estar en un lugar con status de familia, ya que todo lo que haces por un residente de aquí lo haces de corazón. Personalmente ha sido diferente porque siempre he estado acostumbrado a esa relación paciente-fisioterapeuta en la cual hay amistad pero con muchos

límites. Ha sido muy agradable trabajar con personas con las que he convivido todo el día ya que me ha dado la opción de formar un vínculo más allá que el de mero paciente. Esto te anima siempre a esforzarte más en lo que puedes hacer por ellos.

En breve me marchó y me voy contento, con muchos aprendizajes y agradecido con Dios por darme la oportunidad de trabajar y convivir con estas personas. Espero algún día volver y reencontrarme con esta maravillosa familia.

✍ Toño ■

Una americana en Basida

(Esta es la nota que escribió Sarah para la revista y que transcribo casi literal, para dejar constancia del esfuerzo realizado por ella con nuestro idioma.)

Mi estancia en Basida ha sido un tiempo de crecimiento personal extremo. Como una voluntaria de los Estados Unidos y apenas sabiendo un poco de español, fui recibida en Basida a la llegada sin juicios previos.

Los brazos abiertos de esta comunidad me han permitido aprender un nuevo idioma y aspectos sobre mí misma en un ambiente seguro. Comencé a trabajar con los discapacitados físicos después de unos meses y me inspiran todos los días. Ellos tampoco han sido críticos con mi español, ni con todo lo que he tenido que aprender al vivir en otro país distinto al mío.

Como he llegado a conocer a cada persona en un nivel más personal, he aprendido que muchas de las personas con las que trabajo han tenido una vida difícil antes de vivir en Basida por una multitud de razones. Pero lo que me impresiona es que incluso con estas historias pasadas, las personas con las que trabajo son positivas y agradecidas.

Me recuerdan por qué quiero trabajar en medicina para el resto de mi vida. Son acogedores, de mente abierta y agradecidos. Me han enseñado no sólo sobre la cultura española, sino también sobre cómo vivir al máximo. Además, me han ayudado a tener más confianza en mis



“Me recuerdan por qué quiero trabajar en medicina para el resto de mi vida...”

habilidades de comunicación y técnicas médicas. Algunos de ellos se están rehabilitando físicamente y he podido ver sus progresos aquí. Su determinación de caminar o hablar de nuevo me motiva a desafiarme en mi propia vida.

Las personas que forman la comunidad de Basida también han sido un gran apoyo para mí. Una amiga mía murió repentinamente durante mi estancia en España y fui un desastre. Pero la

Comunidad de Basida me recogió, me permitió afligir y me ayudó a hacer frente. Su consejo y ayuda fue la razón por la que me recuperaría de una pérdida, mucho más rápido de lo que pensaba. Basida me ha recordado cuantas personas buenas hay en este mundo, todo lo que necesitas es un corazón abierto y una mente abierta.

✍ Sarah ■

Tú

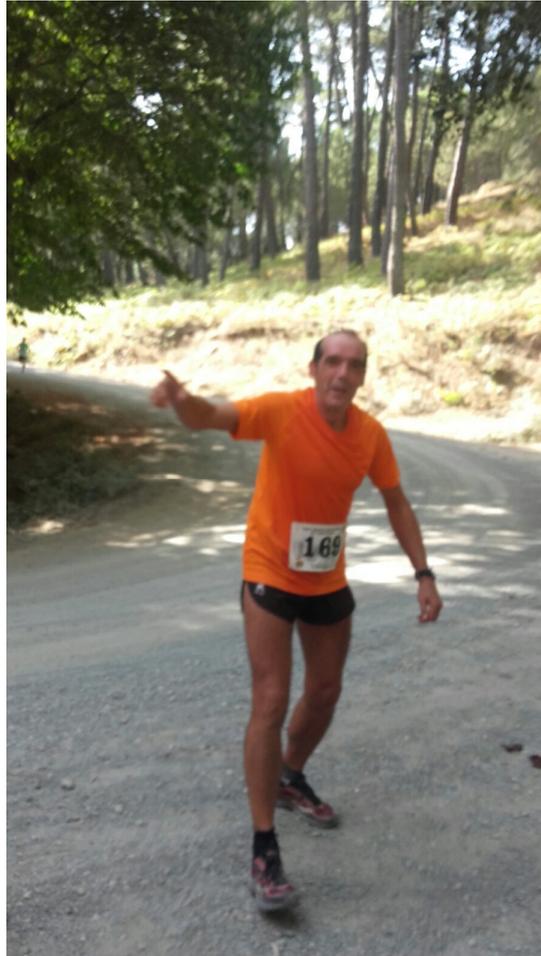
Escucha, tengo algo que decirte....

Me estoy refiriendo a ti, que consigues hacer más fácil y llevadera la vida con tu buena actitud, que transmites pasión por lo que haces, sea cual sea la labor que desempeñes, que intentas dejar las cosas un poco mejor de lo que estaban.

Seguro que asumes cosas que no son de tu responsabilidad y que si bien no todo lo que debes llevar hacia adelante te gusta y lo entiendes como necesario, lejos de inconformarte y quejarte, aportas tu granito de arena para que cambie a mejor.

A ti, que te anticipas previniendo lo imprevisible para que nada quede a la suerte, porque creer en ello es el mensaje que importa y que debe quedar por encima de todo en la importancia de las cosas bien hechas. Tú que no entiendes de egoísmos que no te importa perder la amistad de quién no está dispuesto a compartir lo suyo con los demás.

Tú, que eres como esos buenos amigos que están en lo bueno y en lo malo, que como luces en el camino, nos transforman en algo mejor de lo que hemos sido hasta entonces y son el soporte en el que puedo apoyarme para poder resolver cada dificultad a las que la vida me enfrenta. Tú, que has completado esa parte incompleta de mi vida, que me has hecho volver a tener ilusiones y que incluso me has hecho darme cuenta que tenía que expresar mis sentimientos para ser feliz.



*“te quiero dar las gracias,
por ser como eres, por
aportar todo lo mejor de ti,
por apostar fuerte en lo
que haces, por vivir la vida
de otra manera y afortunadamente
transmitirme tu
entusiasmo.”*

A ti, te quiero dar las gracias, por ser como eres, por aportar todo lo mejor de ti, por apostar fuerte en lo que haces, por vivir la vida de otra manera y afortunadamente transmitirme tu entusiasmo.

Me importas tú, a ti te importo yo, importamos nosotros.

Gracias.

✍ José Luís Delgado ■

Tú importas

Lo que realmente nos transforma

Cada uno de nosotros tiene un profundo anhelo que nos impulsa a buscar el sentido de la vida y es el saber que: Tú importas.

Cuando por primera vez alguien te lo dice y lo escuchas, te preguntas ¿será verdad? ¿Me lo creo? Pero en el fondo no te lo llegas a creer del todo, ni lo suficiente.

Pero la verdad es que cuando nos sentimos importantes, nuestra actitud es totalmente diferente. Nos relacionamos con la gente, e incluso con nosotros mismos, de manera distinta. Vemos la vida desde otra perspectiva y hasta caminamos diferente.

Pero la cuestión es: ¿Cómo sabemos que importamos? Pues, como muchas veces no sabes cómo explicarlo, utilizas ejemplos como este para justificarlo: “yo hago este trabajo y por ello la gente me necesita” y aunque esto tenga mérito, no es lo que realmente te hace importante.

Seguro que hay personas mucho más preparadas económica, laboral y profesionalmente que otras, pero no se trata de lo que haces, si no de quién eres como tal y aunque nuestro ego siempre nos lleva a la rivalidad al compararnos con los demás, debemos hacer un gran esfuerzo por saber quiénes somos realmente.

Y ¿quién soy yo? Pues simplemente soy una persona que quiere ser feliz y que no quiero que se me valore por lo bien que pueda desarrollar un trabajo, sino porque soy alguien de verdad, que quiero aceptarme tal y como soy y poder superar con tiempo y esfuerzo, mis capacidades y mis limitaciones. Eso es lo que realmente me hace sentir importante.

✍️ Montaña ■



“no se trata de lo que haces, si no de quién eres como tal ...”

Poema del aniversario

Basida Manzanares 2016

TRANSFORMANDO HISTORIAS

*No se queda el gusano en su ovillo,
ni es la oruga el destino del capullo
mas volar y llenar de luz la primavera,
cual bella mariposa con su arrullo.*

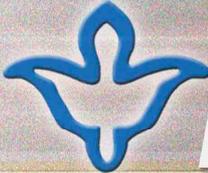
*Tras semanas de cobijo en la arboleda,
los huevos empiezan ya a eclosionar,
Es su nido residencia pasajera,
su casa, antes de echar a volar.*

*Muchos granos se esparcen por el viento,
son semillas cargadas de buen pan.
de momento sólo trigo que se pudre,
enterradas en lo oscuro y la humedad.*

*Parece muerte lo que espera a la semilla,
como si el sueño no llegara a su final,
pero es la muerte el portal de nueva vida,
es la tierra de la mies el manantial.*

*Llenan el cielo de Basida mariposas
que su vida de gusano atrás dejaron
muchas aves que vuelan presurosas,
antes huevos y polluelos cobijados.*

*Historias fueron por la vida transformadas,
destinos aquellos que truncados parecían
un día esas por la luz fueron tocadas
y salió el resplandor que por dentro había.*

 **Basida**
26 años



importantas

SÁBADO 3 DE DICIEMBRE:

18⁰⁰ H.- APERTURA DE LA XVIª MUESTRA DEL BELÉN EN MOVIMIENTO, REALIZADO POR RESIDENTES Y VOLUNTARIOS DE LA CASA DE ACOGIDA, CON LA ACTUACIÓN DE LA "CAPTAIN STREET BAND".

(PERMANECERÁ ABIERTO HASTA EL 7 DE ENERO)

JUEVES 15 DE DICIEMBRE:

12³⁰ H.- EUCARISTÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS.

VIERNES 16 DE DICIEMBRE:

16³⁰ H.- XVIIIº TROFEO FUTBOL-SALA: BASIDA - MASTERDISEÑOMAR.

22⁰⁰ H.- CONCIERTO DEL GRUPO "ALJIBE"

SÁBADO 17 DE DICIEMBRE:

11⁰⁰ H.- VIIº CONCURSO GASTRONÓMICO. 3 CATEGORÍAS: "A/SANWICH Y TOSTAS; B/ CROQUETAS - BUÑUELOS - HOJALDRES SALADOS; C/ PASTELITOS". (ENTREGA DE PLATOS)

12⁰⁰ H.- ACTUACIÓN DE LA ESCUELA DE DANZA: "PALMIRA".

14⁰⁰ H.- COMIDA Y ENTREGA PREMIOS CONCURSO GASTRONÓMICO.

17⁰⁰ H.- REPRESENTACIÓN DE LA COMEDIA: "QUE VIENE MI MARIDO" DE CARLOS ARNICHES, A CARGO DEL GRUPO DE TEATRO LIBRE BASIDA.

22⁰⁰ H.- CONCIERTO BASIDA: "IMPORTAS TÚ".

DOMINGO 18 DE DICIEMBRE:

12³⁰ H.- EUCARISTÍA PRESIDIDA POR EL SR. OBISPO DE GETAFE.

17⁰⁰ H.- HOMENAJE A "UNA INFANCIA DIFERENTE".

18⁰⁰ H.- BASIDA A ESCENA.

1990-2016

VII^o Concurso Gastronómico



Categorías:

- Sandwiches y Tostas
- Croquetas-Buñuelos-HojaldresSalados
- Pastelitos

**Entrega de platos
el Sábado 17 de diciembre de 2016
a las 11'00 h. en Basida-Aranjuez.
El fallo del jurado será a las 14'00 h.**

**¡Participa en cualquiera de las categorías!
Envía un e-mail con tus datos personales
y el nombre que le has dado a tus platos a:
concursosbasida@yahoo.es
antes del miércoles 7 de diciembre**

(para cualquier duda llamar al 609-68-08-23)



*Tú me importas,
no sé desde cuando,
pero me importas por siempre...*